

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Chía, Cajicá, Zipaquirá y Ubaté, Cundinamarca.

Informe final presentado por:

Ana Dolores Usaquén Código 39.740.883

Andrea Milena Ayala cortes Código 20.500.435

Luis Miguel Acosta Velandia Código 1003621703

María Camila González Velasco Código 1072668104

Sugey del Carmen Gutiérrez Código 1077083081

Grupo_442006_6

Presentado a: tutora María Fernanda Caballero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades (ECSAH)

Agosto de 2018.

Tabla de contenido.

| | |
|---|----|
| Tabla de contenido..... | 2 |
| Resumen..... | 3 |
| Abstract..... | 4 |
| Análisis Relatos de violencia y esperanza | 5 |
| Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas..... | 13 |
| Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso comunidades de Cacarica. Teniendo en cuenta resolución de ítems orientadores. | 15 |
| Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz | 23 |
| Conclusiones..... | 28 |
| Link del block..... | 29 |
| Referencias..... | 30 |

Resumen.

Las afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento, y resiliencia son las principales características que encontramos en los relatos de estas personas afectadas directamente por el conflicto armado en Colombia (Hewitth Ramírez, y otros, 2017).

La angustia, la confusión de un hecho que tal vez nunca en el imaginario de una sociedad se podría percibir; de otro modo el miedo y las inseguridades llegaron a apoderarse de las víctimas dejándolos trastornados y atónitos, paralizados por la desconcertación ante la presencia de un hecho violento; la desolación y el abandono especialmente por parte del Estado una vez que no solo se ve afectado el cuerpo del joven Carlos sino que además de todas sus heridas físicas le produjeron otras psicológicas y que para poder brindarles la atención requerida las respectivas instituciones producen la revictimización, puesto que es un proceso muy tedioso lograr ayudar a estas personas sin un previo proceso de investigación que se demora y esto agrava la situación de las víctimas.

Sin duda, esto provoca grandes impactos sociales a las diversas poblaciones y a la sociedad en general en donde luego se crean programas de reparación de víctimas y los propios victimarios empiezan a ser recipientes frente a lo sucedido y se da una visión esperanzadora de los sucesos ocurridos, en pro de transformar dicha realidad. En general, las personas que han soportado acontecimientos traumáticos tienen necesidad de dar sentido a la experiencia del terror y la muerte violenta e irrazonada (Arnosó Martínez & Pérez Sales, 2015).

Palabras clave: Violencia armada, salud mental, resiliencia, posconflicto, comunidad.

Abstract

The psychological affectations, coping strategies, and resilience are the main characteristics that we find in the stories of these people directly affected by the armed conflict in Colombia (Hewitth Ramírez, y otros, 2017).

The anguish, the confusion of a fact that perhaps never in the imaginary of a society could be perceived; otherwise fear and insecurities came to seize the victims, leaving them upset and astonished, paralyzed by the disengagement in the presence of a violent act; the desolation and abandonment especially by the State once not only the body of the young Carlos is affected but also all his physical injuries produced other psychological and that to provide the required attention the respective institutions produce revictimization, since it is a very tedious process to help these people without a previous investigation process that is delayed and this aggravates the situation of the victims.

Undoubtedly, this causes great social impacts to the diverse populations and to the society in general where programs of reparation of victims are then created and the perpetrators themselves begin to be recipients in the face of what happened and there is a hopeful vision of the events that occurred, in favor of transforming said reality. For the above in general, people who have endured traumatic events need to make sense of the experience of terror and violent and unreasonable death (Arnosó Martínez & Pérez Sales, 2015).

Keywords: Armed Violence, Mental Health, resilience, post conflict, community.

Análisis Relatos De Violencia y Esperanza

La violencia es un factor que afecta en el desarrollo de la persona y a continuación se expone el caso de Carlos Girón a partir de un relato y un análisis reflexivo de una persona que fue víctima de violencia junto con su familia y como lleva a cabo su proceso de duelo por pérdida de una extremidad a causa de las minas antipersona; además de su continua lucha por cambiar la posición de víctima para ser así un sobreviviente y como reconstruir su proceso de establecer su visión hacia el futuro por medio de la calidad de vida.

Relato 3 Carlos Girón.

a- ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

Se ve que, pese a lo ocurrido quedo una moraleja o enseñanza que a modo de crecimiento lo toma el joven no solo como ser resiliente esperanzador, sino que también aparte de pensar en el en un futuro poder reconstruir su vida en otra ciudad y todo lo demás, piensa en los demás y las posibles víctimas que puedan haber al presentarse este tipo de hechos, a saber que el concepto de crecimiento postraumático hace referencia al cambio positivo que un individuo experimenta como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de la vivencia de un suceso traumático (Calhoun y Tedeschi, 1999). Para la corriente americana, este concepto, aunque está estrechamente relacionado con otros como jardines o resiliencia no es sinónimo de ellos, ya que, al hablar de crecimiento postraumático no sólo se hace referencia a que el individuo enfrentado a una situación traumática consigue sobrevivir y resistir sin sufrir trastorno alguno, sino que además la experiencia opera en él un cambio positivo que le lleva a una situación mejor respecto a aquella en la que se encontraba antes de ocurrir el suceso (Calhoun y Tedeschi, 2000). La idea

del cambio positivo consecuencia del enfrentamiento a la adversidad aparece ya en la Psicología existencial de autores como Frankl, Maslow, Rogers o Fromm. Además, la concepción del ser humano capaz de transformar la experiencia traumática en aprendizaje y crecimiento personal ha sido un tema central en siglos de literatura, poesía, filosofía... (Saakvitne, Tennen y Affleck, 1998), pero ignorada por la Psicología clínica científica durante muchos años. Es importante recordar que cuando se habla de crecimiento postraumático se hace referencia al cambio positivo que experimenta una persona como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de un suceso traumático, que no es universal y que no todas las personas que pasan por una experiencia traumática encuentran beneficio y crecimiento personal en ella (Park, 1998; Calhoun y Tedeschi, 1999).

Optimismo, esperanza, creencias religiosas y extraversión son algunas de las características que de forma más frecuente aparecen en los estudios como factores de resistencia y crecimiento. Calhoun y Tedeschi (1999; 2000), dos de los autores que más han aportado a este concepto, dividen en tres categorías el crecimiento postraumático que pueden experimentar las personas: cambios en uno mismo, cambios en las relaciones interpersonales y cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida. Cambios en uno mismo: es un sentimiento común en muchas de las personas que afrontan una situación traumática el aumento de la confianza en las propias capacidades para afrontar cualquier adversidad que pueda ocurrir en el futuro. Al lograr hacer frente a un suceso traumático, el individuo se siente capaz de enfrentarse a cualquier otra cosa. Este tipo de cambio puede encontrarse en aquellas personas que, por sus circunstancias, se han visto sometidas a roles muy estrictos u opresivos en el pasado y que a raíz de la lucha que han emprendido contra la experiencia traumática han conseguido oportunidades únicas de redireccionar su vida.

Cambios en las relaciones interpersonales: muchas personas ven fortalecidas sus relaciones con otras a raíz de la vivencia de una experiencia traumática. Suele ser común la aparición de pensamientos del tipo “ahora sé quiénes son mis verdaderos amigos y me siento mucho más cerca de ellos que antes”. Muchas familias y parejas enfrentadas a situaciones adversas dicen sentirse más unidas que antes del suceso. En un estudio realizado con un grupo de madres cuyos hijos recién nacidos sufrían serios trastornos médicos, se mostró que un 20% de estas mujeres decía sentirse más cerca de sus familiares que antes y que su relación se había fortalecido (Affleck, Tennen y Gershman, 1985). Por otro lado, el haber hecho frente a una experiencia traumática despierta en las personas sentimientos de compasión y empatía hacia el sufrimiento de otras personas y promueve conductas de ayuda. Cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida: las experiencias traumáticas tienden a sacudir de forma radical las concepciones e ideas sobre las que se construye la forma de ver el mundo (Janoff-Bulman, 1992). Es el tipo de cambio más frecuente. Cuando un individuo pasa por una experiencia traumática cambia su escala de valores y suele apreciar el valor de cosas que antes obviaba o daba por supuestas.

b- ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

Los impactos psicosociales que podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada son:

La angustia, la confusión de un hecho que tal vez nunca en el imaginario de una sociedad se podría percibir; de otro modo el miedo y las inseguridades llegaron a apoderarse de las víctimas dejando trastornados y atónitos a la sociedad, paralizados por la desconcertación ante la presencia de un hecho violento; la desolación y el abandono especialmente por parte del Estado

una vez que no solo se ve afectado el cuerpo del joven Carlos sino que además de todas sus heridas físicas le produjeron otras psicológicas y que para poder brindarles la atención requerida las respectivas instituciones producen la revictimización, puesto que es un proceso muy tedioso lograr ayudar a estas personas sin un previo proceso de investigación que se demora y esto agrava la situación de las víctimas. Otras víctimas empiezan a elaborar su proceso de duelo en donde se da un estilo de afrontamiento de evitación, se asociaría a una mayor sintomatología postraumática y a mayores dificultades en los procesos de elaboración del duelo, dificultado este por la inexistencia de los restos para constatar la muerte y la ausencia elementos simbólicos como rituales (Kordon et al., 1995; Lira, 1991).

Además del duelo tradicional, se encontró un duelo de carácter político capaz de integrar las múltiples pérdidas que suele acarrear la violencia política (Becker et al., 1990). Por su parte, las estrategias de afrontamiento caracterizadas por la evitación se asociaron a la sensación de no comprender los motivos por los que habían sido afectados por la represión, así como a un mayor malestar psicológico medido en términos de estrés postraumático.

c- ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

Las voces que podemos encontrar en el relato y que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente es cuando Carlos se despierta luego del siniestro impacto de granada y empieza a cuestionarse interiormente a cerca de lo ocurrido y con sentimientos en contra sufre la muerte de su mejor amigo a causa de la explosión de una mina, el narra que "se sentía como loco no sabía dónde estaba y no tenía piel" fue tanto el terror que paralizó a la víctima y la dejó tan confusa, ya que el en su narración describía que iba a estar jugando y compartiendo con su mejor amigo y resulta muy complejo para el poder entender que

en tan solo un segundo su vida dio un vuelco total, en donde su vida corría peligro y su tan anhelado juego no lo había compartido con su mejor amigo pues este había muerto, ya pasados los días, meses y años luego del siniestro Carlos narra que es muy tortuoso llevar una vida así como quedo luego del accidente, tenía pensado trabajar en un oficio particular en construcción, pero ahora él piensa que nadie le dará trabajo por su condición de ‘víctima’, por tanto se deprime y solo espera que el Estado le colabore para terminar su educación media y la universidad, tiene el anhelo esperanzador de ser el día de mañana médico y abogado porque él quiere ayudar y servir a las demás personas; a raíz de lo ocurrido él quiere salir a delante no solo para ayudarse a sí mismo y poder tener una mejor vida, sino para poder ayudar a su familia y a la sociedad como tal.

De otro modo su posicionamiento subjetivo revela que él se encuentra solo, aislado, desolado, sin un apoyo que le permita llevar una vida normal, pues siente y describe que las demás personas lo verán como incapacitado y como víctima, lo cual lo aleja más de su entorno social. Tratar de eludir y enterrar en el olvido una realidad intolerable (el suceso traumático) para mantener el equilibrio emocional y la cohesión social es una reacción protectora natural. Por ello, el silencio y la distracción, junto con el paso del tiempo y la reanudación de la vida cotidiana, constituyen, a veces, una estrategia útil. La víctima prefiere no pensar en la experiencia vivida y no hablar con otras personas de lo ocurrido para no revivir el sufrimiento ni cargar a los demás con su drama. Sin embargo, no siempre ocurre así ni se obtiene ese resultado con el recurso al olvido. Por ello, si las víctimas presentan síntomas de reexperimentación (pesadillas reiteradas o pensamientos o imágenes recurrentes de las experiencias vividas) o conductas de ira, la evitación cognitiva constituye una estrategia contraindicada. En estos casos, el tiempo no lo cura todo por sí solo y el intento por olvidar los malos recuerdos resulta infructuoso. Si hay reexperimentación

o irritabilidad manifiesta, se trata, en cierto modo, de un asunto no cerrado. En estos casos exponerse a las imágenes del suceso traumático bajo el control del terapeuta (es decir, pensar y hablar sobre el suceso) ayuda a digerir emocionalmente el empacho emocional que una persona ha sufrido. Así, recordar y verbalizar lo ocurrido de forma prolongada y sistemática en un ambiente de apoyo facilita la transformación de las imágenes caóticas y fragmentadas del trauma, mantenidas en la memoria emocional, en sucesos ordenados espacial y temporalmente bajo el control de la memoria verbal. Es en este proceso de transformación de las vivencias en recuerdos y en la reintegración de éstos, ya digeridos, en la biografía de la persona cuando la víctima puede experimentar un alivio de los síntomas y una recuperación de la capacidad de control (Ehlers et al., 2003).

d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

Es de resaltar que en el relato nos hacen mención a como en un ataque siniestro las minas quebrapatas cobran muchas vidas y dejan a unas cuantas lesionadas de manera permanente. Acá Carlos fue una de esas víctimas sobrevivientes quien narra los hechos en una vereda en Nariño, cuyo territorio y vida agrícola principalmente giraba en torno a la producción de cultivos, de esta manera se movía por aquel entonces la economía. Hasta que la invasión de las FARC lanzando granadas de fusil acabo por terminar no solo la vida de algunos pobladores de la vereda, sino también con aquellos sueños que como Carlos tenían plasmados las personas para un mañana. Por tanto, el empoderamiento e invasión territorial por acceder a estos cultivos y riqueza agrícola desplaza a muchas familias y a algunas de ellas les arrebatan la vida como si esta no valiera nada, dejando perpleja a una sociedad que trabaja por sus sueños e ideales, destrozando por completo la esperanza de la región de poder avanzar. Aquí se observa que este hecho violento no

solo los grupos insurgentes lo utilizan para aterrorizar a sus pobladores y residentes; sino también para dar un golpe al Estado, en donde quieren marcar el dominio y poder, llamando la atención del gobierno para entrar en disputa territorial y empezar a manipular al Estado y gobernantes utilizando como carnada a nuestra sociedad, pero este hecho en su magnitud deja saldos muy grandes y en algunos casos situaciones irreparables que aquejan a nuestra sociedad y atemorizan por los sucesos tan terroristas que toman los victimarios con la población en general.

). Objetivamente una víctima va a serlo para siempre. Pero por lo que se refiere al componente subjetivo, que es el que resulta más significativo psicológicamente, las víctimas deben dejar de ser víctimas lo antes posible, como el depresivo o el cardiópata deben dejar de serlo. La identidad de víctima a perpetuidad es contraproducente porque prolonga el duelo de los afligidos y los lastra para comenzar un nuevo capítulo de su vida. De lo que se trata, en definitiva, es de que la víctima comience de nuevo a vivir y no meramente se resigne a sobrevivir (Rojas Marcos, 2002).

Numerosos autores proponen reconceptualizar la experiencia traumática desde un modelo más saludable que, basado en métodos positivos de prevención, tenga en consideración la habilidad natural de los individuos de afrontar, resistir e incluso aprender y crecer en las situaciones más adversas (Calhoun y Tedeschi, 1999; Paton, Smith, Violanti y Eräen, 2000; Stuhlmiller y Dunning, 2000; Gist y Woodall, 2000; Bartone, 2000; Pérez-Sales y Vázquez, 2003).

e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

Si, se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia, puesto que ya una vez Carlos Girón acepta su realidad y sus

incapacidades empieza ya a no depender del que dirán de las demás personas ese miedo de ser “víctima”, lo ha dejado a otras y empieza a reconstruir su vida en base a ese presente que oscila en ese momento, empieza a visualizarse en un futuro y a planearlo con otra perspectiva diferente a la que quizás tenía hace un par de años atrás, empieza un proceso de aceptación de la realidad, mirando con optimismo el futuro, en el cual por sí mismo empieza a esperanzarse y a darse otra oportunidad con la vida misma.

Otro fenómeno olvidado por los teóricos del trauma es el de la posibilidad de aprender y crecer a partir de experiencias adversas. Como en el caso de la resiliencia, la investigación ha mostrado que es un fenómeno más común de lo que a priori se cree, y que son muchas las personas que consiguen encontrar recursos latentes e insospechados (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001) en el proceso de lucha que han tenido que emprender. De hecho, muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas (Tedeschi y Calhoun, 2000). Los motivos por los que se viene ignorando la cara positiva del afrontamiento traumático merecen ser considerados. Algunos autores afirman que existe un proceso social de carácter cognitivo, denominado amplificación social del riesgo, que muestra la tendencia general a sobreestimar la magnitud, generalización y duración de los sentimientos de los demás (Paton et al., 2000; Brickman, Coates y Janoff-Bulman, 1978

En el relato Carlos enfatiza mucho que gracias a la experiencia traumática y de violencia que él vivió, puede hoy en día de manera autónoma poder tomar una mejor decisión frente al adecuado manejo de su propia vida y es por ello, que tiene pensado mejorar su calidad de vida haciendo una proyección de sueños y trazándose un plan de vida que no solo le ayudara a sentirse bien con el mismo sino que a la vez le hará bien sus proyectos a la comunidad que se

encuentra a su alrededor. Por tanto la idea del cambio positivo consecuencia del enfrentamiento a la adversidad aparece ya en la Psicología existencial de autores como Frankl, Maslow, Rogers o Fromm. Además, la concepción del ser humano capaz de transformar la experiencia traumática en aprendizaje y crecimiento personal ha sido un tema central en siglos de literatura, poesía, filosofía... (Saakvitne, Tennen y Affleck, 1998), Es importante recordar que cuando se habla de crecimiento postraumático se hace referencia al cambio positivo que experimenta una persona como resultado del proceso de lucha que emprende a partir de un suceso traumático, que no es universal y que no todas las personas que pasan por una experiencia traumática encuentran beneficio y crecimiento personal en ella (Park, 1998; Calhoun y Tedeschi, 1999).

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

| Tipo de pregunta | Pregunta | Justificación |
|-------------------------|---|---|
| Reflexiva | ¿Cuáles son sus propósitos de vida en este momento, una vez establecidas sus posibilidades y su determinación para cumplirlos? | Es fundamental, en momentos de crisis, que uno se pregunte sobre su vida, sobre los deseos y responsabilidades, sobre los sueños cumplidos e incumplidos, reflexionar y darse una respuesta honesta. |
| | ¿Qué habilidades cree que puede potencializar de ahora en adelante, a partir de sus deseos de formarse académicamente y ayudar a otras personas en situación similar a la suya? | Es preciso reconocer las oportunidades en cada situación difícil. Teniendo en cuenta que, la víctima ha avanzado positivamente en su proceso, es un buen momento para que le ponga fecha y caracterice sus proyectos personales y así los pueda visibilizar y materializar. |
| | ¿De qué manera reafirma su vida lo que está haciendo en este | Esto es fundamental para afrontar las adversidades que nos plantea la vida. |

| | | |
|--------------------|--|---|
| | momento? | |
| Circular | ¿Cuál es la influencia de su familia en las decisiones que usted ha tomado? | Resulta muy grato para el entrevistado poder identificar que pese a lo ocurrido hay familiares que se sienten muy orgullosos por la postura resiliente que tiene el implicado y a la vez exaltarlos que ellos mismos se den cuenta de ello y que no vaya a pasar por alto. |
| | ¿Quién de sus amigos y/o conocidos se siente mal cuando escucha fuertes explosiones? | Es pertinente saber con exactitud quien aún esta consternado por los hechos violentos, ya que si no se identificaran y tratasen probablemente se podría dar otro tipo de trastorno o fobias sociales y esto es lo que se quiere saber, la magnitud del afectado en compañía de personas cercanas. |
| | ¿Quién de las víctimas todavía tiene sentimientos de culpa o deseos de venganza por lo sucedido en la vereda? | Es preciso determinar en el entorno si hay algún miembro que persiste en estas emociones y sentimientos pues, dichos sentimientos pueden llevar a que el implicado se vea tentado en hacer lo mismo. |
| Estratégica | ¿No cree usted que el tratamiento que le brindan también es necesario para su familia? | Es necesario que la persona sea consiente de como la familia también está afectada y de esta forma el entrevistador pueda trabajar de manera conjunta para ver la relaciones que manejan y determina la familia como sistema de apoyo |
| | ¿Usted qué cree que pasaría si en vez de quedarse en su zona de comfort sale y se organiza con otros para exigir sus derechos? | Es pertinente saber que la persona al ser víctima pueda ser consiente de cómo es mejor un proceso de evolución y si este le mejora su calidad de vida lo cual es meta a la que se quiere llegar a que tome conciencia y a que se permita reconocer de que si sale a hacer otro tipo de gestiones tal vez puede trabajar mejor en equipo con los miembros de su población exigiendo y reclamando lo necesario para que |

| | | |
|--|--|---|
| | | así esas voces sean escuchadas y a la vez se tomen en cuenta para mejorar la condición de ser víctima. |
| | Reconocerse como víctima ¿le ayudó a sobrellevar su proceso y a querer contribuir con el mejoramiento del proceso de otras personas en su condición? | El reconocer su condición de víctima es el primer paso para recorrer el camino de la sanación, tanto física como emocional y mental. Así pues, empieza la lucha por el reconocimiento de sus derechos y la adquisición de consciencia de que existen otras víctimas, de que es un problema colectivo y es preciso contribuir a buscar soluciones. |

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso comunidades de Cacarica. Teniendo en cuenta resolución de ítems orientadores.

a. ¿Qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Encontramos que en el anterior caso planteado el hostigamiento militar y las fuertes amenazas por parte de los militares y grupos armados por la disputa del territorio hecho violento que sin lugar a dudas deja como emergentes psicosociales grandes temores, desesperación, dolor, angustias, desesperanza e invalidez por poder seguir afrontando dicha situación y a la vez desaliento por un futuro mejor. Si bien sabemos víctima es todo ser humano que sufre un malestar emocional a causa del daño intencionado provocado por otro ser humano. Junto al elemento objetivo (el suceso traumático), hay un componente subjetivo (las emociones negativas). Estas reacciones emocionales (miedo intenso, depresión, rabia, sensación de inseguridad, problemas en las relaciones interpersonales, embotamiento afectivo, etc.) son muy variables de unas víctimas a otras, como en este caso que en particular los más perjudicados son los ancianos y los niños. De otro modo hay casos, incluso, en que las víctimas pueden dotar a su

vida de un nuevo significado e incluso desarrollar emociones positivas en situaciones muy estresantes (Pelechano, 2007; Tedeschi y Calhoun, 2004).

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

Para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor social genera impactos de desolación, aislamiento y rechazo por ciertas entidades, por ejemplo si una de estas personas desea acceder a un préstamo en el banco muy difícilmente este les podrá facilitar el dinero, de otro modo se da la re victimización, puesto que ya cuando se da el respectivo proceso de reparación de víctimas el Estado inicia un proceso y este implica cierto estudio detallado en donde a la víctima se le compruebe su vulnerabilidad, de modo que se está retrasando el proceso y las víctimas al no poder tener una atención oportuna pueda que estas lleguen a tener otros tipos de traumas e incluso llegar a somatizar graves enfermedades sin esta atención oportuna.

Por lo anterior las víctimas se sentirían un poco temerosas y bajo esta presión social y de bajas garantías económicas y el proceso de reubicación les sería muy traumáticos para los miembros de las respectivas familias puesto que dejar todo y empezar de cero es un proceso como tal al cual se le debe de brindar un verdadero acompañamiento psicosocial para la afrontación de dichas circunstancias. En estos casos la persona es incapaz de adaptarse a la nueva situación y puede sentirse indefensa y perder la esperanza en el futuro, lo que le impide gobernar con éxito su propia vida y es fuente de problemas adicionales (malestar emocional, abuso del alcohol, dificultades en las relaciones interpersonales e interferencia negativa en la actividad laboral o académica). Al margen de la evaluación cognitiva, la vulnerabilidad de la víctima para desarrollar reacciones negativas postraumáticas está relacionada con una fragilidad emocional previa, con una historia anterior de sucesos traumáticos, con la existencia de una psicopatología

familiar, con la presencia de reacciones disociativas durante el suceso traumático y con la inexistencia de una red de apoyo familiar y social (Amor, Echeburúa, Corral, Zubizarreta y Sarasua, 2002; Echeburúa, 2007a). En síntesis, el alcance del daño psicológico está mediado por la gravedad del suceso, el carácter inesperado del acontecimiento y el daño físico o grado de riesgo sufrido, la mayor o menor vulnerabilidad de la víctima, la posible concurrencia de otros problemas actuales (a nivel familiar y laboral, por ejemplo) y pasados (historia de victimización), el apoyo social existente y los recursos psicológicos de afrontamiento disponibles.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tutora y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad

1). Al ver la situación y el conflicto que presenta la población, se debe utilizar el enfoque diferencial para así poder tratar de hacer acciones psicosociales de atención en crisis más contundentes y significativas. Por lo anterior se trabajaría con la población de niños, adolescentes, adultos y personas de la tercera edad talleres que fortalezcan la resiliencia y que muestren otra mirada ante la situación presentada, una vez se haya hecho un primer acercamiento para conocer su diagnóstico y grado de afectación.

El enfoque diferencial tiene un doble significado: por un lado es un método de análisis y también una guía para la acción. En el primer caso, emplea una lectura de la realidad que pretende hacer visibles las formas de discriminación contra aquellos grupos considerados diferentes por una mayoría o por un grupo hegemónico. En el segundo caso, toma en cuenta dicho análisis para brindar adecuada atención y protección a los derechos de la población.

Por lo tanto, el enfoque diferencial resulta fundamental y relevante en el caso de los pobladores de Cacarica, en la medida que debe convertirse en una herramienta que se articule

tanto en el ámbito público y como en el privado, para velar por el bienestar y el goce de los derechos de los ciudadanos que es uno de sus fines.

En este sentido, el enfoque permite visibilizar por ejemplo, los actos de violencia y violación sistemática de los derechos humanos a una población específica, que históricamente y culturalmente han sido discriminados; la ausencia y debilidad de políticas públicas con enfoque de derechos; señala también los inconvenientes y resistencias para reconocer y aceptar las diferencias, desigualdades y necesidades de dicha población.

2). Para el caso de los pobladores de Cacarica los beneficios con un enfoque grupal pueden ser los siguientes: a) superar la resistencia de las víctimas a hablar del suceso traumático o la tendencia a hacerlo con una desconexión emocional entre lo ocurrido y lo sentido; b) explicar y comentar las consecuencias psicológicas de un hecho traumático, así como señalar la normalidad de las reacciones experimentadas ante un hecho anormal; c) romper el aislamiento a nivel familiar y social, que es consecuencia, a su vez, de la incapacidad para hablar emocionalmente del acontecimiento traumático; d) aprender estrategias de afrontamiento a partir de la experiencia de personas que sufren el mismo tipo de dificultades; e) adquirir una motivación para el cambio y un aumento de confianza en los propios recursos a través de los logros de los demás; y f) ayudar a los demás miembros del grupo, lo cual contribuye a la recuperación de la autoestima. Por otra parte, la pertenencia al grupo puede contribuir a reducir el victimismo o la rabia por el sentimiento de abandono que aparece con frecuencia en este tipo de víctimas. En concreto, el tratamiento de grupo puede estar especialmente indicado cuando una persona es víctima de un trauma complejo y resistente al cambio. Estos casos suelen ser más frecuentes cuando el suceso ha sido extraordinariamente cruel, cuando ha supuesto una

revictimización o cuando viene precedido de una exposición precoz a la violencia en la infancia, como en el caso de los pobladores de Cacarica.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

En base a lo sucedido a los pobladores de Cacarica se puede, **1)**. Tomar una coalición comunitaria como aquel conjunto de personas, agrupaciones sociales, administraciones, recursos técnicos, etc. que, desde una perspectiva cooperativa, diseñan e implementan diferentes acciones encaminadas a la resolución de problemas comunitarios, o al logro de determinados cambios sociales. De acuerdo con esta definición, los criterios que delimitan la naturaleza de una coalición comunitaria son: (1) están constituidas por miembros de la comunidad; (2) se ocupan fundamentalmente de temas locales; (3) abordan las necesidades de la comunidad utilizando sus propios recursos; (4) contribuyen a la resolución de los problemas a través de la colaboración; (5) los distintos sectores de la comunidad están representados suficientemente; y (6) pueden trabajar en múltiples temas (Fawcett et al.,1999; Berkowitz & Wolf, 2000; Chavis, 2001). De manera que de lo anterior se puede efectuar a los pobladores de Cacarica, ya que por su dimensión de planificación se podría utilizar como optima estrategia a la solución y cambio ante dicha problemática. A pesar de las limitaciones que se derivan de estos criterios, las coaliciones comunitarias pueden adoptar muy diversas formas. En ellas pueden participar una amplia representación de toda la comunidad o sólo estar presentes aquellos grupos de la misma más estrechamente vinculados al problema en cuestión. Del mismo modo, las coaliciones pueden tener una vida muy corta –y desaparecer una vez conseguido el objetivo- o pueden llegar a constituirse en organizaciones en sí mismas, con un carácter más permanente, con órganos de gobierno, fuentes de financiación, etc.

2). La Investigación Acción Participativa -IAP- que surgió del debate en una época de auge de la sociología colombiana a comienzos de la década de 1960. La nueva metodología se iría abriendo paso en el mundo académico producto de los profundos y cualificados resultados obtenidos desde las primeras investigación con acción y participación, tanto para las comunidades {que son las que construyen herramientas para sus acciones sociales} como para el mundo académico que empezó a reconocer detalles de la vida social planteados por los propios actores colectivos, desconocidos hasta ese momento y de difícil consecución a través de la investigación social positivista que dominaba el ámbito sociológico en dicho contexto (Molano, 1989:12). De esa manera, comenzó a ver la luz esa nueva forma de investigar y de hacer sociología, que sin demora empezó a recorrer el país y todo el continente. Si bien la I.A.P. surgió como una metodología inspirada en la sociología, se convirtió de inmediato en acción educativa, en cuanto recuperó la unidad dialéctica entre la teoría (hasta ese momento alejada de los actores sociales) y la praxis, cuyo desarrollo demostró procesos de aprendizaje significativo, haciendo de la investigación una constante acción creadora tanto para los investigadores como para los actores sociales. Diría Orlando Fals Borda que: “Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento.” (Fals y Brandao: 1987, 18) Esta nueva forma de investigar es una vivencia que transforma las relaciones entre investigador e investigado, entre estudiante y maestro, superando por completo tales dicotomías, poniendo como prioridad la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad, que se entiende como propia de los sujetos que participan de la construcción de conocimiento social. En ese sentido, tanto la labor investigativa como la labor pedagógica de construcción de conocimiento, reconocen a los sujetos que hacen los procesos sociales y los

reúne en la búsqueda y consolidación de propuestas transformativas de su compartida realidad, por ende en el ámbito social de los pobladores de Cacarica se podrían llevar talleres grupales e individuales que ayuden con la transformación de esa realidad que están pasando tratando de sobrellevar la situación de todos sus habitantes entre ellos niños, adolescentes y ancianos. En ese orden de ideas, la IAP transforma a los sujetos y al tiempo transforma su propia realidad, de tal manera que es una pedagogía de la transformación, tal y como años después lo postulara Freire y otros Pedagogos Críticos.

La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados. (Fals Borda: 1987:5).

3). Siguiendo el esquema de la investigación-acción participativa (I-A P) que hace T. R. Villasante (1995;189), el sociograma representa gráficamente las relaciones sociales que están presentes en un momento determinado, entre un conjunto de actores, con vistas a transformar la situación. Aquí el sociograma (lo instituyente) se confronta con el organigrama (lo instituido, lo cristalizado) de manera que puede aportar a la investigación de los pobladores de Cacarica una perspectiva de lo que está pasando en el momento presente y por dónde pueden decidir los implicados que han de desarrollarse las propuestas de actuación; en síntesis se trataría de dos miradas: desde arriba se aprecia lo instituido, como una foto fija, desde abajo se aprecian las potencialidades, las posibilidades de transformación.

Volviendo al proceso de la I-A P, en la segunda fase es en la que se negocia con los colectivos implicados, para construir el programa de actuaciones una vez realizado el diagnóstico. En este momento es preciso tener elaborado el mapa de las relaciones existentes, dado que de lo contrario no sabríamos con quién negociar eficazmente, a quién convocar y con qué alianzas y conflictos nos vamos a encontrar. En resumen, no sabemos qué terreno pisamos y por dónde pueden ir las propuestas de actuación, cuáles son los distintos intereses de los actores sociales y cómo se articulan sobre el terreno.

Por otra parte, el sociograma nos aporta, al igual que el diagnóstico previo, una evaluación "ex-ante" de la situación. Si hiciéramos una evaluación "ex-post" de la puesta en práctica de las propuestas, desarrolladas desde la investigación, y volviéramos a *mapear* el medio investigado, podríamos comprobar cómo se han articulado las redes sociales y (con mucha más dificultad) hasta qué punto ha influido el proceso de intervención en esta rearticulación.

El sociograma, en el análisis de redes clásico, se suele elaborar a partir de un test sociométrico y la correspondiente matriz de datos, es decir, preguntando "*con quién se relaciona usted en primer lugar, en segundo, etc*", pasando luego a realizar una tabla con las respuestas dadas. Nosotros vamos a confeccionarlo mediante la triangulación de informaciones y el posterior análisis discursivo. Vamos a analizar la información que se recibe del proceso de reflexión de los sectores formales e informales de la población, de los dirigentes, técnicos, etc., y de los discursos sociales. Pero también va a ser una herramienta que vamos a desarrollar con los participantes en la investigación y que va a redundar en el proceso de reflexión y autoaprendizaje. Por último va a ser un elemento que contrastarán los actores y reformularán para, en la medida en que sea válido, emplearlo en la elaboración de los programas de intervención.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

Es importante hacer mención que para tener un mejor abordaje en un contexto social centrarnos en una herramienta muy óptima para poder tener los mejores hallazgos a fin de encontrar soluciones a las distintas problemáticas de violencia que emergen en nuestra sociedad; por ende, se trabajó con la foto intervención que es una técnica desarrollada por Cantera (2010) que utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilizarían de los problemas sociales. Descansa en los supuestos de la investigación e intervención en Psicología Social Comunitaria. Según su creadora, los objetivos de la foto intervención son: (a) dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas, (b) tomar consciencia sobre los problemas sociales. Entre las características de este instrumento, Cantera (2009) pone el acento en el protagonismo del objeto fotografiado y de la persona fotografiada y en el proceso de fotografiar y reflexionar sobre la realidad social. Cantera (2009) ha utilizado la foto intervención como herramienta para explicar teorías y metodologías de la Asignatura de Intervención y Evaluación Psicosocial de la Universidad Autónoma de Barcelona. Los hallazgos de esta experiencia revelaron que el estudiantado pudo mirar el entorno desde otro ángulo, poner de manifiesto problemas sociales, buscar soluciones ante situaciones problemáticas y desarrollar planes de acción-intervención. Por consiguiente, en el trabajo realizado en el Cerro de la Balvanera ubicado en la vereda de Fonqueta del municipio de Chía Cundinamarca se tomó registro fotográfico y se procedió a llevar a cabo dicha técnica donde se pudo analizar varios detalles en esta experiencia respecto a las dinámicas de violencia, como por ejemplo, la historia de dicho lugar, su cultura, sus enigmas, la toma de consciencia de la interconexión de diversos problemas sociales” (Cantera, 2010, p. 200). Es decir, primeramente el problema de la violencia es mirado desde fuera, pero después de la discusión de las fotos, se pasa a cuestionarlo y relacionarlo con estructuras sociales.

Para la Psicología Social Comunitaria la principal intención es el desarrollo de prácticas profesionales (investigación, teorías y acciones) conducentes a la mejora de la calidad de vida. Por tanto, en el ejercicio de la técnica de foto intervención que se llevó a cabo en la Balvanera una vez realizadas las dos salidas al poder ver las fotografías a modo de metáfora se describieron a modo de narrativa utilizando aquellas posibles palabras que no solo se reflejaban de manera tácita sino que ya mas allá de lo que nos podrían transmitir dichas fotografías se pudo hacer una descripción más profunda y en detalle se describió todo lo que tan solo una imagen nos puede proyectar, la manera como una imagen nos puede mover los sentimientos e ir más allá de ese escenario y poder reconstruir quizás un pasado el cual nos muestra ahora otra realidad, en donde por sucesos violentos tenemos por hoy ese panorama, de modo que ya la foto nos habla por sí solo de una realidad en donde se propiciaron dinámicas de violencia y que a nivel social ha provocado ciertos cambios y modificaciones por dicho impacto violento.

Con la aplicación de una foto-intervención se trata de facilitar los siguientes procesos: (a) la visualización y el cuestionamiento de situaciones problemáticas tabú o que rozan con el pensamiento políticamente correcto, (b) la articulación de los niveles individual, interindividual y grupal en la investigación e intervención desarrolladas y (c) la toma de conciencia grupal acerca de la interconexión de diversos problemas sociales que, a primera vista, aparecen en su singularidad y que después de la discusión sobre las fotos seleccionadas son percibidos formando parte de una constelación de problemáticas articuladas.

Se puede afirmar que, las construcciones varían de grupo a grupo, de cultura a cultura y de sociedad a sociedad. Haciendo como herramienta principal el agudizar la mirada, estar abiertos/as a los sentidos y darnos y sumergirnos en el mar de la reflexión; reconociendo como

válidas el saber no sólo científico sino el saber popular y el marcado por la propia experiencia y vivencia.

Se establece que, en los trabajos individuales realizados se puede percibir la importancia que se le ha dado a cada lugar y zona en particular de nuestra región, de modo que lo que reflejan los ejercicios realizados por cada estudiante sobre la manera de como apropiamos nuestro lugar en los contextos se re direccionan notablemente a contar un hecho violento que no solo afecta a la población en contexto, sino que también producen a nivel social un gran impacto y que por ello se necesita desde ya el psicólogo conocer dicha dimensión, para así poder el día de mañana crear acciones para mitigar dichos conflictos a fin de brindar ese acompañamiento psicosocial que tanto necesitan nuestras víctimas de violencia hoy en día.

En los ejercicios realizados podemos reconocer valores simbólicos y subjetivos como la tolerancia, el respeto, la amabilidad de dichas víctimas que nos dejan entrar en su espacio para comentarnos sus diversas problemáticas sociales a fin de brindarles esa escucha tan importante al igual que ejercer en ellos la memoria colectiva para retomar la situación de los hechos desde los inicios, y así todos de manera colectiva poder armar los hechos ocurridos y mencionarlos no de forma tácita pero si por medio de una fotografía que a modo de metáfora se reconstruyen hechos y vivencias pasadas que marcaron la situación actual de nuestros lugares intervenidos.

Sobre las maneras de habitar y leer un espacio se procedió a realizar un ejercicio de foto voz, el cual es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilizarían de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades.

La subjetividad es referida esencialmente a los procesos que desde contenidos personales aprendemos, significan las estructuras y procesos esenciales que caracterizan la producción del

conocimiento, por lo tanto, lo subjetivo aparece con las vivencias personales de cada uno de nuestros entornos, puesto que allí hemos crecido y aprendido, ya que todo esto es referente de nuestra mente.

Teniendo en cuenta que los valores subjetivos son tan complejos como diversos, puesto que representan la idiosincrasia, creencias y costumbres de cada comunidad, según se han adaptado a las condiciones. Esto amplía el reconocimiento del entramado simbólico, por corresponder a las características comunitarias y a cada uno de los contextos. Por ejemplo, en el caso de los desplazados que han llegado desde diferentes regiones del país, todo se reduce a la necesidad de supervivencia y de mantener unidos los lazos con los propios, aun a pesar del drástico cambio de una región a otra y de las condiciones en las que se realiza el desplazamiento y Las relaciones subjetivas que se manejan en la construcción social de la comunidad como sus normas y vinculaciones al medio es decir su modo de integración de muestra los valores que se manejan y la importancia retribuyendo así la simbología y la importancia del cumplimiento de estos.

La manera de leer un contexto por medio del ejercicio se evidencia por medio de las relaciones intersubjetivas que aportan a la comunidad por medio del constructo simbólico de una subjetividad colectiva, y de esta forma la persona manera partir de una dinámica de investigación acción participativa para ser consciente de la cultura y comprender la realidad de la comunidad.

Se puede resaltar el papel de interpretación que tienen los individuos de una comunidad dentro de su propio contexto, así lo que para una persona externa puede ser algo lejos de una problemática, para las personas que se desenvuelven en dicho contexto pueden ser una problemática de gran prioridad.

Entonces las imágenes vistas cuentan historias que tienen un significado para aquellos que las han vivido, pero para las personas ajenas o externas, carecen del mismo sentido, es por esto

que las imágenes deben contar toda una historia, y es deber del interprete reconocer los factores que los individuos que habitan en dicha comunidad sienten y conviven con ella.

El impacto de la actividad denominada foto-voz, es ver como los espacios, toman un sentido para una comunidad, algo significativo perteneciente a su subjetividad colectiva, como lo menciona M Pollak, se busca interpretar estos hechos sociales como parte significativa para estos individuos.

La experiencia ha dejado un gran aprendizaje, puesto que al poder entrar de lleno dentro de un contexto social, extraer no solo registro fotográfico, sino también sus memorias a través de la narrativa, tenemos un plus bastante grande por el cual empezar a trabajar con acciones psicosociales animando la construcción de memorias colectivas, y esto se logra con el empoderamiento de las relaciones dialógicas de nuestros pobladores quienes comparten sus experiencias vividas con nosotros y así pues no solo da de que hablar sus propia población sino también su parajes, sitios emblemáticos y de reconocimiento histórico que al momento del registro fotográfico podemos denotar, sentir, percibir con una mirada profunda manteniendo nuestra atención sensible a los detalles con todos los sentidos que disponemos.

Conclusiones

- La capacidad de resiliencia es un punto clave para el desarrollo de la persona para así lograr una posición de sobreviviente frente a los hechos de violencia para que a partir de esta noción reconstruya su vida y puede llevar a cabo la reconstrucción del proyecto y vinculación al nuevo medio adaptándose así de manera productiva al medio.
- Es necesario que las personas tengan nociones claras para crear así subjetividades que proyecten el cómo se reconoce y aportar así a la subjetividad colectiva para crear redes de apoyo para un proceso exitoso de acompañamiento a la persona.
- Cuando se quiere llevar a cabo una intervención es necesario que el psicólogo logre la participación de los actores para que desde su posición de víctima logren dejar de lado este imaginario y posicionarse, así como sobrevivientes para que de esta forma sean agentes de cambio y llevar a cabo una participación activa u desde una posición crítica.
- La foto intervención favorece la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno.
- La fotografía permite visibilizar la violencia política, generar nuevos significados sobre la experiencia de dictadura vivida y poner de manifiesto situaciones que el sistema intenta legitimar.
- La foto intervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilizar las realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades.
- La sistematización supone basarse en la reconstrucción histórica del proceso de la experiencia, para con base en ello hacer la interpretación crítica.

- A través de la interpretación subjetiva de la realidad a través de las fotografías, se puede evidenciar que, aunque la violencia tiene diversas formas establecidas, puede tomar diversos rostros a través de quién la percibe.

- El contexto y el territorio juegan un papel fundamental en la interpretación de la realidad social, sobre la cual como futuros profesionales en psicología tendremos un rol transformador.

Los ejercicios realizados por cada uno de los contextos que son propios de nuestra cotidianidad reflejan la realidad que se vive en cada uno de ellos, sus dinámicas sociales y las problemáticas psicosociales que enfrentan, así como la forma en la que dichas problemáticas son naturalizadas e ignoradas, pasando perfectamente desapercibidas a los ojos de quienes habitan en el lugar, de allí emerge la importancia que tiene la estrategia de foto voz como herramienta para el reconocimiento de violencias y el empoderamiento social en diferentes contextos locales.

Link del blog

<https://grupo6dip.wixsite.com/exposicion-foto-voz>

Referencias

- Alto Comisionado para las Naciones Unidas y los Refugiados ACNUR. (2006). La herramienta para el diagnóstico participativo en las operaciones. Ginebra Suiza. Recuperado de <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opensslpdf.pdf?reldoc=y&docid=4c5142572>.
- Alvis, A. (2009) Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis» FUNLAM N° 17* Medellín. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/189/178>.
- Arnosó Martínez, A., & Pérez Sales, P. (2015). Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychological*, 833-842.
- Cruz, J. (2013). La Intervención psicosocial: ¿un factor de cambio social o un instrumento de dominación? *Revista electrónica de Psicología social Poiésis*. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/640/612>.
- Fabris, F. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos Aires. Recuperado de <http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>.
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática Número 15 Volumen 1* pp. 23 - 42. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf.
- Franco, A. (2016). Las fronteras simbólicas entre expertos y víctimas. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 24 pp. 35 - 53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81443627003>.
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>.
- Hewitth Ramírez, N., Juárez, F., Parada Baños, A. J., Guerrero Luzardo, J., Romero Chávez, Y. M., Salgado Castilla, A. M., & Vargas Amaya, M. V. (2017). Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 125-140.

- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>.
- Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social Psychosocial Intervention, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>.
- MATINAL, Revista de Investigación y Pedagogía (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. Entrevista a Oscar Jara. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5. Ref.: revistamatinal@gmail.com Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf.
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política. Madrid Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>.
- Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En acompañamiento en clínica psicosocial, pp. 65-92. Cátedra Martín Baró Bogotá Colombia. Recuperado de http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf.
- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido y silencio. En Revista Estudios Históricos. Río de Janeiro, Vol. 2, N° 3. pp. 3-15. Recuperado de http://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf.
- Rodríguez Puentes, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf.

- Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>.
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>.
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/763161411/fulltextPDF/846FB3F1015D440EPQ/1?accountid=48784>.
- Téllez, A.; Sánchez, N.; Tejada, C.; Villa, J. (2007). Nombrar lo Innombrable. Reconciliación desde las perspectivas de las víctimas. Programa Por la Paz - CINEP Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100915105003/Nombrarloinnombrable.pdf>.
- Valdés, M. (2009). La evaluación de impacto de proyectos sociales: Definiciones y conceptos. En revista electrónica Mapunet, Santiago de Chile. Recuperado de https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Evaluacion_impacto_de_proyectos_sociales.pdf.
- Winkler, M.; Alvear, K; Olivares, B.; Pasmanik, D. (2014). Psicología Comunitaria hoy: Orientaciones éticas para la acción. En psicoperspectivas Vol. 13 (2) pp. 44-54 Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n2/art05.pdf>.